

DR. JUAN ALBERTO ARAGÓN BATEMAN

El psicólogo Juan Alberto Aragón nació en la ciudad de Popayán, Colombia, y perteneció a una familia con una larga tradición intelectual. Fue nieto de Arcesio Aragón León, historiador, abogado y profesor universitario, miembro de la Real Academia de la Lengua Española, autor de diferentes obras y merecedor de la Cruz de Boyacá por su aporte a la educación y la cultura, e hijo de Víctor Aragón Pardo, también abogado, autor de diversas obras literarias que forman parte del acervo cultural del Cauca. Realizó sus estudios de pregrado y posgrado en el Instituto de Psicología de la Universidad de Varsovia, Polonia. Obtuvo el grado en el campo de la Psicología Clínica Experimental bajo la dirección del profesor Dr. Janusz Reykowski, fundador y primer director del Instituto de Psicología de la Academia Polaca de Ciencias; además, reconocido investigador en psicología social. De regreso a Colombia en 1971, una vez terminados sus estudios de Psicología en Polonia, se vinculó al Departamento de Psicología de la Universidad Nacional. Comenzó allí a darle curso desde de esta institución a su vocación y talentos de gran científico, investigador y profesor.

A lo largo de nuestra vida personal y académica consideramos un gran honor el haber conocido y tratado al Doctor Juan Alberto Aragón y por consiguiente haber establecido con él estrechos lazos de admiración, amistad y colegaje. En cuanto al contenido de esta breve nota, nos limitaremos a una concisa semblanza de este gran intelectual, señor y amigo que nos honró con su amistad y con la posibilidad de colaborar con él en el desarrollo de una gran Institución para la Educación Superior de Colombia, como es la Fundación Universitaria Konrad Lorenz, enlutada ahora por su lamentable deceso, pero lo suficientemente consolidada para darle el debido curso a la Misión que le asignó su Fundador.

Su labor docente se desarrolló principalmente en los campos de la Filosofía y Lógica de la Ciencia, Psicología Clínica Experimental, Psicología Evolutiva y Psicología de la Personalidad. En 1972 fue nombrado Profesor Asociado a la Escuela de Graduados de la Universidad Pedagógica Nacional, desempeñándose fundamentalmente en el campo de la Psicología del Aprendizaje y Metodología de la Investigación. En agosto de 1973 asumió la Dirección del Centro de Investigaciones de la Universidad Pedagógica Nacional –U.P.N, y allí lideró el desarrollo del Laboratorio de Psicología Experimental y del Aprendizaje, uno de los primeros creados en Colombia. Simultáneamente se desempeñó como profesor de Filosofía de la Ciencia, Psicología del Lenguaje y del Pensamiento, así como de Técnicas de la Modificación de la Conducta, en la U.P.N. y en el Departamento de Psicología de la Universidad de los Andes.

Aquella década de los setenta en Colombia fue una época de gran exacerbación ideológica por parte de diferentes grupos políticos, lo que reflejaba las transformaciones sociales que se estaban presentando en diversos países de América Latina. El interés del Doctor Juan Alberto Aragón fue intentar mostrar a estos grupos de intelectuales que el gran objetivo de la ciencia es acercarse al conocimiento de la realidad en sus diferentes niveles y formas de complejidad, con el objetivo de elevar la calidad de la vida de los seres humanos y la conservación de la vida en nuestro planeta tierra. Ello implica situarse honestamente más allá de los prejuicios, las diversas formas de intolerancia y los reduccionismos. La extraordinaria biblioteca personal del Doctor Aragón reflejaba bien todos estos ideales de conocimiento desde la historia de la ciencia y sus senderos epistemológicos, hasta los desarrollos más recientes de la física cuántica y de las teorías económicas, así como de política, sociología y otras ciencias sociales, conjuntamente con la

genética, ciencias que ocuparon un importante lugar en su lista de lectura. El Dr. Aragón siempre se interesó por los campos de investigación actuales y abordó complejas lecturas intradisciplinarias, interdisciplinarias, transdisciplinarias y metadisciplinarias. Algunos tuvimos el inmenso placer de analizar con él estos complejos problemas en su oficina de Rector (siempre de puertas abiertas) al lado de una agradable taza de café. En sus tertulias, el Dr. Aragón y José Antonio Sánchez evocaban estas palabras del poeta Thomas Stearns Eliot: “¿Cuándo recuperaremos la sabiduría que estamos perdiendo con la información?”

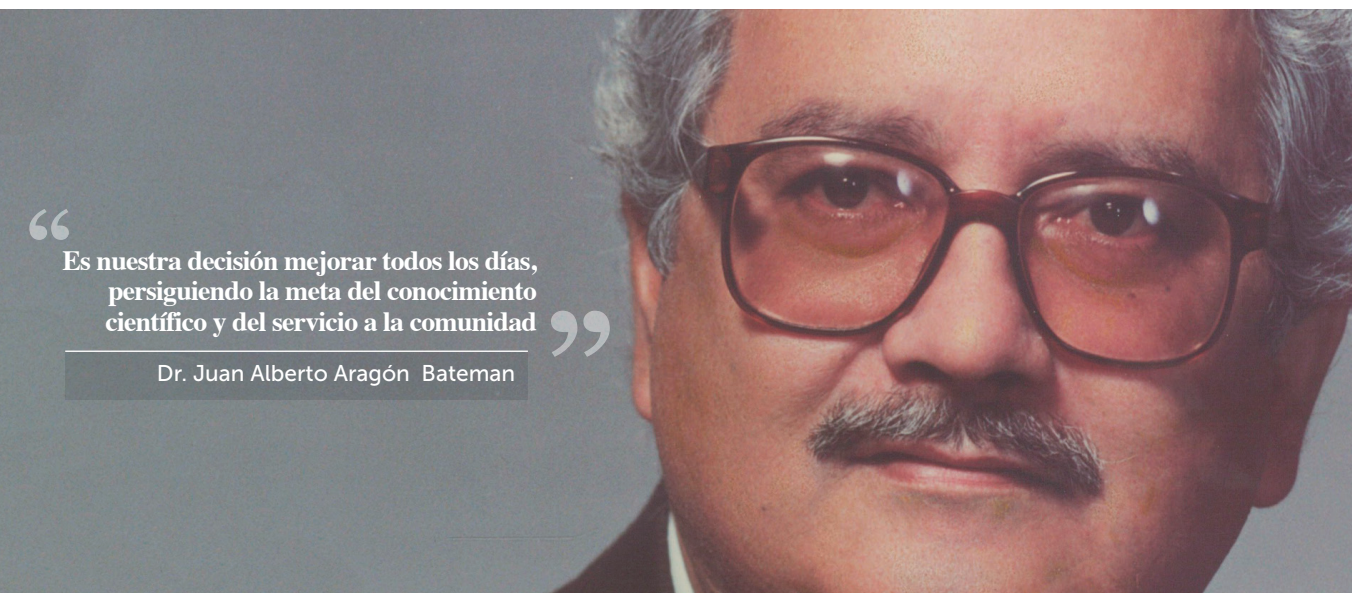
A partir de 1974 dirigió su atención hacia la investigación curricular desde el Instituto Colombiano de Pedagogía ICOLPE, donde fue nombrado subdirector. Como se puede observar en su obra (Teorías de la Personalidad, 1971; Procesos Heurísticos de Solución de Problemas, 1971; Psicología y Procesos de Auto-regulación, 1974; Efectos del Comportamiento del Maestro Sobre la Conducta Académica de los Alumnos, 1973; Hacia una Fundamentación de la Tecnología Educativa, 1973; Técnicas de Terapia Familiar, 1975; Estructura y Funciones del Subsistema de Investigación de la Universidad Nacional Abierta, 1977; Técnicas de Auto-Control del Comportamiento de Estudios, 1977), sus intereses investigativos se centraron en la tecnología de la enseñanza y otras aplicaciones del análisis del

comportamiento al mejoramiento de la calidad de vida humana, en particular en ambientes educativos. En sus publicaciones se puede apreciar la convicción de que la educación debe centrarse en el aprendizaje del estudiante y el diseño de contextos que lo faciliten, a través de la enseñanza programada, el aprendizaje por objetivos y la investigación pedagógica como elemento central del proceso enseñanza – aprendizaje.

Sus estudios sobre educación lo llevaron no sólo a plantear una línea de investigación en psicología educativa desde una perspectiva científica, sino a estructurar un proyecto educativo donde primaran los intereses genuinos por el conocimiento y la ciencia. Por sus ideales liberales, siempre pensó que todos tenían derecho a una excelente educación y que las ofertas disponibles debían ser congruentes con las difíciles circunstancias económicas y sociales que enfrentaba el país. El Doctor Aragón se propuso entonces velar por la consolidación de una comunidad que trabajara por la educación desde una perspectiva científica; en todas las instituciones de educación en las cuales trabajó se interesó por asegurarles a los estudiantes los más elevados perfiles de formación para materializar los ideales de equidad y justicia social. Siempre pensó que una buena educación debía conducir a las personas a ser competentes como ciudadanos con una profunda consciencia ética, gran cultura general universalizante



DR. JUAN ALBERTO ARAGÓN BATEMAN, DRA. SONIA FAJARDO FORERO - FUNDADORES



DR. JUAN ALBERTO ARAGÓN BATEMAN

“
Es nuestra decisión mejorar todos los días,
persiguiendo la meta del conocimiento
científico y del servicio a la comunidad
”

Dr. Juan Alberto Aragón Bateman

para la comprensión de los tiempos modernos y la inserción social como ciudadanos del mundo, solidarios con la humanidad y capaces de participar en procesos de innovación y solución de problemas. La memoria y la herencia que ha dejado Juan Alberto Aragón, el profesor y educador, será imperecedera.

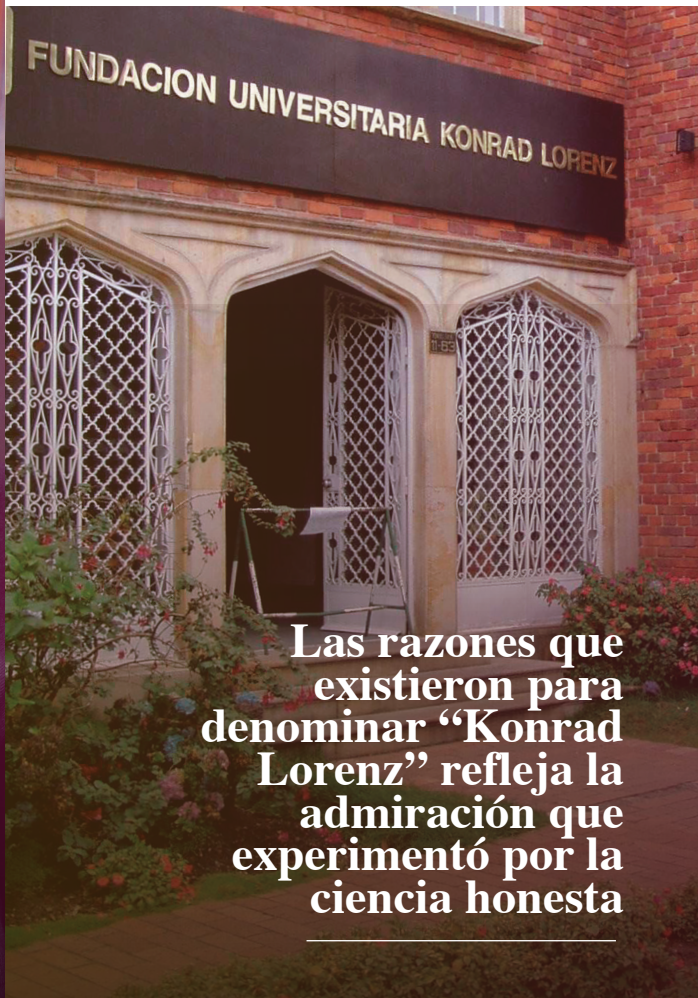
Entre 1979 y 1980 concibió la Fundación Universitaria Konrad Lorenz, proyecto que inicia con su esposa, la Doctora Sonia Fajardo Forero en el año 1981 y que es el fruto de su profunda complicidad afectivo-profesional. Hoy en día es su esposa quien mantiene vivo su legado y lo comparte con una gran familia de egresados, estudiantes, docentes y colaboradores. Desde entonces y hasta el año de 1999, el Dr. Juan Alberto Aragón ejerció como Rector de la Konrad Lorenz, cargo que reasumió en marzo de 2003 hasta el año 2009. Fue también Presidente del Consejo Superior entre los años 1994 y 2013.

Se han suscitado muchos interrogantes alrededor de las razones que existieron para denominar “Konrad Lorenz” a su proyecto educativo. Como en muchos aspectos de su vida, dicha elección refleja la admiración que experimentó por la ciencia honesta, innovadora y humana. Se debe recordar que en noviembre de 1972 les fue concedido el premio Nobel de Medicina a los tres grandes fundadores de la etología moderna Konrad Lorenz (Austria) Nicolás Tinbergen (Holanda) y Karl Von Frisch (Alemania). La Academia Sueca citó como motivación principal para este premio el reconocimiento de que “ellos abrieron una gran puerta para el estudio de las bases biológicas del comportamiento de los animales, incluidos los seres humanos”. El Dr. Aragón se sintió muy complacido y entusiasmado por la concesión de este galardón a tres biocientíficos del comportamiento, y decidió rendirles homenaje al dar a esa nueva institución el nombre de Konrad Lorenz.



“Las empresas humanas se dignifican no por ser perfectas e inalterables –y nunca lo son - sino por sus metas, por sus objetivos y por la decisión tenaz de la autocrítica y el mejoramiento constante.”

DR. JUAN ALBERTO ARAGÓN BATEMAN.
Ceremonia de Graduación de la primera promoción de la Facultad de Psicología, julio -1987.



Las razones que existieron para denominar “Konrad Lorenz” refleja la admiración que experimentó por la ciencia honesta

FACHADA CALLE 71

Además de la biología del comportamiento humano y animal, experimentó una profunda predilección por la filosofía de la ciencia y sus configuraciones histórico – epistemológicas. En algún momento de su carrera se declaró simpatizante de la filosofía empírico-analítica, pero mantuvo su mente abierta a los nuevos desarrollos de la filosofía moderna y los abordó de manera crítica y constructiva. El Dr. Aragón admiraba de especial manera al gran pensador Mario Bunge, Director por varios años del Departamento de Filosofía de la Ciencia de la Universidad de McGill en Montreal. En el año 1988, con el apoyo de la Asociación de Instituciones Universitarias de Colombia, invitó al Profesor Bunge como conferencista principal de un evento que tuvo

lugar en el Hotel Tequendama. Luego de superar los múltiples inconvenientes que en esa época implicaban las visitas desde el extranjero de personas tan ilustres, el Dr. Aragón pudo comprobar con satisfacción y mucha emoción que el reconocimiento no solo provenía del sector académico de nuestro país. Los mismos funcionarios de inmigración rindieron honores al autor de “La Ciencia, su Método y su Filosofía” al concederle una visa de cortesía. El Dr. Mario Bunge fue el primero de muchos visitantes ilustres que fueron invitados a la Konrad Lorenz por el Dr. Aragón, siempre con el ánimo de fortalecer la formación tanto de estudiantes como de docentes, y aportar a la disciplina desde una perspectiva científica.

Siempre admiró las publicaciones científicas en las cuales primara la objetividad y se valorara la calidad de la investigación como criterio de aceptación. Por esto, en el año de 1992 crea la revista Suma Psicológica y le asigna la misión de divulgar el conocimiento científico en el campo de la psicología a partir de las condiciones de calidad, pertinencia e impacto de la investigación. De igual forma, en el 2007 gestiona la adquisición de la Revista Latinoamericana de Psicología (rlp), uno de los iconos de la ciencia psicológica colombiana, convencido de que la Institución que dirigía podría mantener los estándares de calidad, objetividad e ideales que caracterizan dicha publicación; y así fue. Hoy en día la Konrad Lorenz Fundación Universitaria edita estas dos importantes revistas, destinando los recursos humanos, técnicos y financieros necesarios para asegurar su sostenibilidad y aporte social al desarrollo de la disciplina en la región.

Todas estas vivencias se han transferido a la Misión y valores de la Konrad Lorenz, no sólo porque fue el creador de este proyecto educativo, sino porque muchos de los retos que inspiraron su consolidación siguen vigentes. Frente a una sociedad globalizada y unas problemáticas sociales agudizadas a través de las generaciones y un desarrollo académico-científico apenas incipiente en Latinoamérica, es cada vez más importante que sean los científicos e intelectuales quienes emprendan la tarea de aportar al cambio social. A pesar de su partida, sigue en alto el ideal de que “la ciencia es el camino hacia el cambio social”, así como la valoración por la tecnología y la educación como vehículos para el logro de dichos cambios.

Su familia, sus amigos, sus colegas, subalternos y estudiantes, siempre recordarán que el Dr. Juan Alberto Aragón fue una persona amable, sencilla, perseverante

y afectuosa. En diversas circunstancias mantuvo su criterio a pesar de las modas y de los cambios políticos; fue un hombre íntegro, para quien cada persona era un cúmulo de posibilidades. Sabía comprender y evaluar diferencialmente las competencias, disposiciones y talentos de cada individuo. Siempre mesurado y justo, sabía reconocer valores y estimular debidamente a cada uno. Sus exquisitos modales y sentido de la justicia realizaban en él la credibilidad que se merecía y la autoridad que suscitaba en cada uno de sus colaboradores, la comunidad de los docentes y los estudiantes. Profesaba la buena fe en la humanidad y se dedicó toda una vida a ejercer una labor solidaria con el país y con la región. Despedimos a un gran hombre y un

entrañable amigo, sus huellas seguirán presentes en el camino cotidiano de todos nosotros quienes fuimos formados bajo su filosofía.

Autores: José Antonio Sánchez González & Marithza Sandoval-Escobar

Fuente: Revista Latinoamericana de Psicología, Vol. 45 No. 3 de 2013.



JUAN SEBASTIÁN ARAGÓN TRIANA, DR. JUAN ALBERTO ARAGÓN BATEMAN, DRA. SONIA FAJARDO FORERO



Semblanza

JUAN ALBERTO ARAGÓN BATEMAN
FUNDADOR (1936-2013)

